



FR. FRANCISCO DE PAREJA. (1)

LAS órdenes religiosas cuidaban de que se escribiese su historia, con las vidas de sus varones ilustres, y al efecto nombraban cronistas, no tan sólo para la orden toda en conjunto, sino también para cada una de las provincias en que se dividía. A este cuidado debemos libros preciosísimos para nuestra historia general, porque como las órdenes monásticas fueron las que primero y principalmente convirtieron y civilizaron los pueblos indígenas, al referir los cronistas los hechos de sus compañeros de hábito no podían menos de escribir también la historia de los tiempos. Los franciscanos, aunque no en la forma declarada de crónicas de su

(1) Publicado al frente de la *Crónica de la Provincia de la Visitación de Ntra. Sra. de la Merced*, edición de 1882.

orden, nos dejaron trabajos como los de Motolinia, Mendieta, Torquemada y Betancurt. Vinieron luego los dominicos, y tuvieron gran cronista en Dávila Padilla: los agustinos, más tardos, nos dieron después á Grijalva. Estas tres órdenes, como las primeras en tiempo y en importancia, pudieron dar mayor y más interesante materia á sus crónicas: las que vinieron después encontraron ya el campo en buena parte ocupado: mas no por eso les faltó terreno para labor. Los jesuitas, con su dedicación á la enseñanza y sus grandes empresas apostólicas en las regiones remotas, tuvieron asunto para historias de alta importancia, como la de las provincias del N. O. por el P. Pérez Ribas, y la general de la Compañía en Nueva España, comenzada por el P. Florencia, y emprendida de nuevo, con mayor extensión por nuestro insigne compatriota el P. Alegre.

Florecieron aquí las órdenes en el siglo XVI, y así pudieron disponer de cronistas entendidos, al mismo tiempo que de ánimo y medios para dar á la prensa lo que ellos escribieron. Decaído pronto aquel espíritu, si bien la historia se continuaba, porque era de regla, solía permanecer guardada en los archivos conventuales. Esto explica por qué es relativamente más fácil encontrar

noticias de hechos públicos, y de vidas de religiosos en el siglo XVI, que en los siguientes. La orden de la Merced llegó tarde: y aunque en Guatemala se había distinguido en la conversión y doctrina de los indios mamés, aquí no acometió grandes empresas de esa naturaleza. Pero no le faltó ni podía faltarle cronista, y le tuvo en Fr. Francisco de Pareja, autor de la obra que hoy publicamos.

Beristain dice que vió y leyó el original en el convento de México: excusado es decir que desapareció: tenía ya las aprobaciones necesarias para la impresión. Cerca estuvo de las prensas, y ha tardado en llegar á ellas dos siglos. No sabemos hoy si de ese original ó de alguna copia se sacó la que estuvo en el colegio de S. Gregorio, y que después de pasar por diversas manos, fué vendida en Londres, el año de 1869 por... lib. 15. 10 (\$77.50). Con esa venta creímos pérdida para México la crónica del P. Pareja, pero afortunadamente encontramos en los libros del Sr. D. Joaquín García Icazbalceta el original mismo, firmado por el autor, y habiéndono-lo franqueado su dueño, tomamos de él la copia que nos sirve para esta impresión.

El original es un tomo en folio, de unas doscientas fojas, de letra muy pequeña y

apretada, con muchas enmiendas y adiciones, ya en el texto mismo ó sus márgenes, ya en pedazos sueltos de papel. Al fin de la dedicatoria está la firma original del P. Pareja. Desgraciadamente en una de las intercalaciones más considerables ha desaparecido una hoja entera; y no habiendo de donde tomarla, ha sido inevitable dejar ese hueco en la impresión.

Conviene siempre dar al frente de una obra noticias biográficas del autor, que ayuden á formar juicio de su carácter y de las circunstancias en que escribió, pero es poco lo que sabemos del P. Pareja, y desde luego pueden caber dudas acerca de su patria. Beristain le declara mexicano, sin dar pruebas de su aserto, aunque por varias razones parece fundado. El mismo P. Pareja nos refiere (Estado IV, cap. 16) que fué discípulo de Fr. Tomás Cano, natural de México, cuando era regente de estudios en este convento; y el P. Olaechea, en la aprobación de la obra, dice que el autor era «hijo de esta provincia,» y él mismo en el prefacio asienta «*mi santa provincia*» lo cual quiere decir que había profesado en ella. Circunstancias son éstas que indican origen mexicano. Verdad es que el P. Garí en su reciente *Biblioteca Mercedaria*, no le cuenta entre los mexicanos, y sin señalarle pa-

tria, ni dar noticia alguna de su vida, le califica simplemente de «Maestro de Teología en la provincia de Andalucía.» Pero el P. Garí no parece estar muy bien informado de las cosas de aquende los mares, porque en lo poquísimo que dijo de nuestro autor, cayó en la equivocación de suponer impresa la Crónica. Lo del magisterio en la provincia de Andalucía se explica perfectamente, como pronto veremos, sin necesidad de creer que era español. De serlo, habríamos de suponer que vino muy niño, y aquí hizo estudios y profesión: cosa que no tiene en su favor dato alguno.

Las fechas del nacimiento y de la profesión del P. Pareja nos son totalmente desconocidas. Por primera vez aparece en 1650, año en que á consecuencia de ciertos disturbios en la orden, fué privado de la posesión del magisterio en que estaba. Tal vez por esto resolvió pasar á los reinos de Castilla, como lo verificó desde luego con licencia del prelado y por su procurador, con cuyo carácter asistió al capítulo general celebrado en Barbastro el 29 de Junio de 1652, y consiguió ser repuesto en su grado de Maestro. El año siguiente de 1653 estaba en Sevilla, en cuyo convento predicó un sermón que imprimió allí el mismo año Juan Lorenzo Machado, con este título:

"*Sermon predicado á las Exce'encias singulares y plausibles elogios de el gloriosísimo Patriarca San Joseph. Dixolo el P. Mtro. Fr. Francisco de Pareja. en el convento de la ciudad de Sevilla.*" Cuaderno en 4^o. Fué allí muy estimado por su virtud y letras: probablemente entonces recibió el grado de Maestro en aquella provincia de Andalucía, de que habla el P. Garí. Beristain agrega que fué consultado varias veces por la Cámara para Mitras de América.

En 1656 estaba ya de vuelta en México, y ese año se opuso á la cátedra de Teología, siendo rector de la Universidad el Padre Herrera, de su misma orden de la Merced. Llegó a ser el P. Pareja decano de aquella facultad y regente de la cátedra de Vísperas, por nombramiento del Sr. Palafox, á quien asistió en la visita que hizo á la dicha Universidad, y parece que tuvo parte en la formación de las Constituciones que entonces se hicieron.

En el capítulo que se celebró el 17 de Abril de 1665 fué nombrado provincial. En el siguiente de 1668 salió electo el P. Alonso Sedeño, y por haber renunciado á poco, entró á sustituirle, conforme á las constituciones, en calidad de Vicario provincial, el P. Pareja, comendador del convento grande de México, donde se celebró el ca-

pítulo. El general anuló ese acto, y el P. Pareja dejó el oficio, al cual fué restituido por el nuevo general nombrado en 1670 mas como hubiese ya también nuevo provincial en México, la resolución no tuvo otro efecto que comprobar la legitimidad con que el P. Pareja había gobernado la provincia. A los títulos que van ya referidos añadió los de calificador del Santo Oficio, y primer rector del colegio de San Ramon, cuando se abrió en Abril de 1654. En la solemne dedicación del convento de la Merced de las Huertas, verificada el 13 de Enero de 1688, y siendo comendador del de México, representó al Cabildo Sedevacante, por comisión especial que ést. le dió.

En el capítulo de 1671 había sido nombrado Cronista de la provincia, y en desempeño de este cargo, escribió la Crónica que ahora se publica. Firmó la dedicatoria el 4 de Noviembre de 1687, y un año después, el 9 de Noviembre de 1688 terminó su carrera en este mundo. Hizo el entierro el P. Mtro. Fr. Diego Velázquez de la Cadena, de la orden de San Agustín, con asistencia de su comunidad. (*Diario de Robles.*)

Inútil sería analizar la Crónica del P. Pareja, porque el lector la tiene á la vista, y puede juzgarla según su propio criterio. Como la orden llegó tarde, y no podía pre-

tender gran parte de gloria en la conversión de los indígenas, el P. Pareja, siguiendo el camino de otros compañeros de hábito, aprovecha hasta donde puede la venida de los Padres Olmedo y Varillas con los conquistadores, para ensalzar sus apostólicas empresas, y tratar no muy bien á otros cronistas religiosos que no les concedían la importancia debida; pretendiendo así nuestro cronista obtener para su orden la prioridad en la conversión. Muy meritorios fueron los trabajos de aquellos padres, especialmente los del primero; pero no formaban comunidad, ni fundaron aquí la orden.

No queremos perder esta oportunidad de dar noticia de un libro rarísimo, del que sólo conocemos el ejemplar del Sr. D. José María Andrade. Es un tomito en 8º menor, con 7 fojas preliminares, y páginas 1 á 268, con este título: "Compendio Histórico Chronológico, de el Establecimiento, y progresos de la Provincia de la Visitación de Nueva España, del Real, y Militar Orden de N. S. de la Merced. Extrahido de la Chronica, que dexó manuscrita el M. R. P. M. Fr. Francisco Pareja: Dr. y Decano de Sag. Theol. en la Real Univ. de México: dos veces Com. del Conv. grande, y otras dos Proal. Primer Rect. de San Ramon, Qualif. del Sto. Off., etc. Por El

P. M. F. Christoval de Aldana: Com. que ha sido de los Conventos de Zacatecas, Guadalupe y México: Sinodal en el Obispado de Guad. é hijo del Com. de la Recol. á quien lo D. C. y O. *Interroga generacionem pristinam, etc. diligenter investiga, Patrum memoriam.* Ex. Lib. job. Cap. VIII." En la anteportada tiene la nota de "Tomo Primero," mas no creo que se publicara el segundo. La impresión parece de fines del siglo pasado, y por lo menos es posterior á 1770, porque se citan los Concilios del Sr. Lorenzana: es sumamente tosca y plagada de innumerables y groseras erratas. Tiene dos particularidades: rarísima vez se usa del guión para señalar la división de palabras en fin de linea, y abrevia siempre el *que* con la sola q y una coma vuelta al revés, de esta manera: q'. A primera vista se nota que es obra de un aficionado al arte, y lo confirma la siguiente advertencia con que terminan los preliminares:

«El impresor. — Muchísimas son las erratas q' lleba este librito, tanto en la colocación de las letras, como en la Ortografía; pero si el q' leyere es prudente, enmendará los yerros, y disculpará mi impericia, suponiendo que en el arte no soy ni discípulo: porque no he tenido maestro.— Fr. José Gómez.»

El tomo está dividido en dos libros: en el primero se refiere la historia de la Conquista, ó más bien la de Fr. Bartolomé de Olmedo; el segundo trata de la venida de los fundadores, y llega con la historia de la Provincia hasta el año de 1604. El autor no sigue siempre al P. Pareja, antes á veces le impugna.

El P. Aldana, de quien no habla la *Biblioteca* de Beristain, tomó el hábito en el convento de la Concepción llamado la Merced de las Huertas, extramuros de esta capital. Dice él mismo que nació de padres nobles y acomodados; pero que por muerte de su padre se perdieron los bienes y quedó pobre la viuda. A la edad de nueve años, "por el de 1744," fué recogido en aquel convento, y allí recibió educación. Los cargos que obtuvo en su orden, constan en la portada del librito, que hemos copiado, y sólo sabemos con precisión que en el capítulo provincial celebrado el 5 de Mayo de 1792 fué electo Comendador de la recolección de Merced de las Huertas, por la *Gaceta de México* que entonces se publicaba. Algunas notas tomadas del P. Aldana las hemos colocado al calce de la obra, aprovechándonos así del trabajo de este Padre, cuya muerte ignoramos cuándo sucedió.



D. FRANCISCO SEDANO. (1)

FINCREDIBLES se harán, á quien no las haya pulsado, las dificultades con que se tropieza cuando se trata de recoger datos para la biografía de cualquiera de nuestros escritores. No es uso entre nosotros, y aún tiénese á vanidad ridícula, que alguien se atreva á dar noticias de su propia vida al frente de una obra suya, y hasta se moteja á quien las franquea para que otro las dé á la prensa. Es, por otra parte, error general figurarse que no necesita quedar escrito lo que es conocido de todos, ni debe conservarse para la posteridad, como si no se perdiera tan fácilmente la memoria de las cosas que sólo quedan encomendadas á la tradición. No

[1] Publicado al frente de las *Noticias de México*, edición de LA VOZ DE MÉXICO, 1880.